CASA, HOGAR Y CIELO

las tres miradas debreyanas sobre el espacio doméstico en el valle de los aburráes

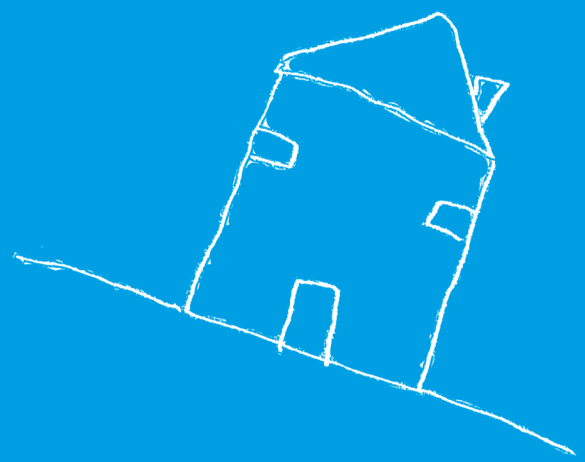
CASA, HOGAR Y CIELO

las tres miradas debreyanas sobre el espacio doméstico en el valle de los aburráes

Juan David Chávez Giraldo

UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA

Medellín - 2017



CASA, HOGAR Y CIELO
Las tres miradas debreyanas sobre el espacio doméstico en el valle de los aburráes
Juan David Chávez Giraldo, profesor titular Universidad Nacional de Colombia

© Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín
Facultad de Arquitectura
© Editorial Universidad Nacional de Colombia
© Juan David Chávez Giraldo

Primera edición, 2017 / 300 ejemplares

ISBN 978-958-783-106-1 (papel)
ISBN 978-958-783-104-7 (IBD)
ISBN 978-958-783-105-4 (digital)

Colección Arquitectura, Hábitat y Urbanismo

Catalogación en la publicación Universidad Nacional de Colombia

Chávez Giraldo, Juan David, 1966-
Casa, hogar y cielo : las tres miradas debreyanas sobre el espacio doméstico en el valle de los aburráes / Juan David Chávez Giraldo. -- Primera edición. -- Medellín : Universidad Nacional de Colombia (Sede Medellín). Facultad de Arquitectura, 2017.
260 páginas: ilustraciones (principalmente a color), diagramas, fotografías, mapas, planos. -- (Colección Arquitectura, hábitat y urbanismo)

Incluye referencias bibliográficas e índice de figuras.
ISBN 978-958-783-106-1 (rústica). -- ISBN 978-958-783-105-4 (e-book). -- ISBN 978-958-783-104-7 (impresión bajo demanda).

1. Arquitectura doméstica -- Historia y crítica -- Valle de Aburrá -- Medellín -- Antioquia -- Colombia 2. Crítica de arquitectura 3. Simbolismo 4. Materialidad 5. Debray, Régis, 1940- -- Crítica e interpretación 6. Rapoport, Amos, 1929-, -- Crítica e interpretación I. Título II. Serie

CDD-23 728.0986126 / 2017

Coordinadora editorial: Silvia Vallejo G.
Diseño y diagramación: Carlos E. López P.
Diseño de cubierta: Juan D. Restrepo G.
Imagen de cubierta: detalle de portón, casa particular, Santa Fe de Antioquia, fotografía de Juan D. Chávez G.

Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio
sin la autorización escrita del titular de los derechos patrimoniales
Impreso en Bogotá, D. C., Colombia

ÍNDICE

0. URGENCIA INELUCTABLE 9

1. perigeo AL ESPACIO DOMÉSTICO 21

2. LA CASA CIELO
EL ARQUETIPO DOMÉSTICO COMO OMBLIGO CÓSMICO 35
INMIGRANTES TRANSOCEÁNICOS. El origen nómada del continente y poblamiento al alba
EL ABRIGO RUPESTRE. Ocupación precerámica
LA CABAÑA PRIMITIVA
APROXIMACIÓN AL VALLE
LA CONDICIÓN MÁGICA DEL ESPACIO DOMÉSTICO ABURRÁ
OCUPACIÓN TARDÍA Y TRUNCAMIENTO EVOLUTIVO

3. EL CIELO EN LA CASA
CASAS DE PATIOS, SOL Y LLUVIA 85
LA IRRUPCIÓN EUROPEA. Borrando el rastro del demonio
EL ARQUETIPO DEL PATIO. Origen utópico del recinto confinado abierto al cielo
LOS DESTELLOS DEL RENACIMIENTO EN AMÉRICA. Mirando a través de la razón
EL VALLE DE ABURRÁ EN EL NUEVO REINO DE GRANADA. Ecos destemplados de la Contrarreforma
LA CASA COLONIAL. La poética del arquetipo estético
EL NUEVO COLONIALISMO. Repostería y pastillaje
DEFUNCIÓN DEL TIPO PATIAL. El paso a la imagen económica

4. EL CIELO AFUERA
Y LA TIERRA DISTANTE 149
GENEALOGÍA DE LA TORRE DOMÉSTICA. Al encuentro del cielo para alejarse de él
DE NUEVO EN EL VALLE DE ABURRÁ. El ascenso local de lo doméstico
LA COMERCIALIZACIÓN DE LO ECONÓMICO. Tergiversación del ideal original
LA PÉRDIDA DE LA VERTICAL EN LA TORRE ELEVADA y otros valores abatidos

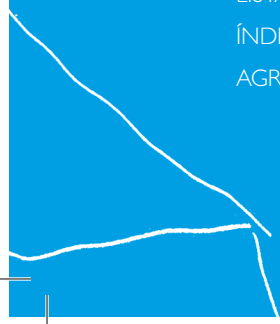
5. EL PRÓXIMO CIELO
PARA SANAR LA TIERRA 191

REFERENCIAS 203

LISTA DE FIGURAS 225

ÍNDICES 247

AGRADECIMIENTOS 256

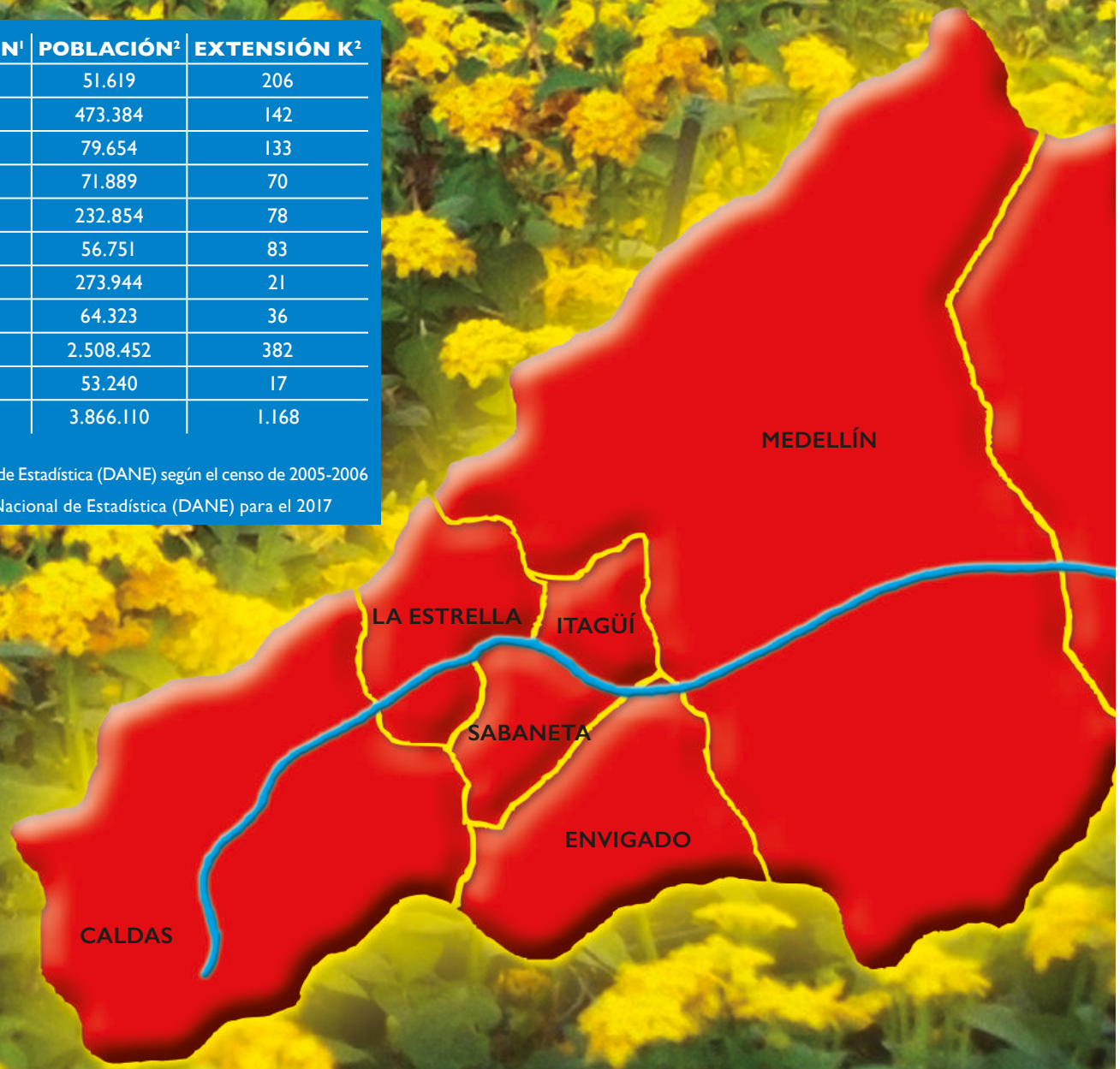


VALLE DE ABURRÁ

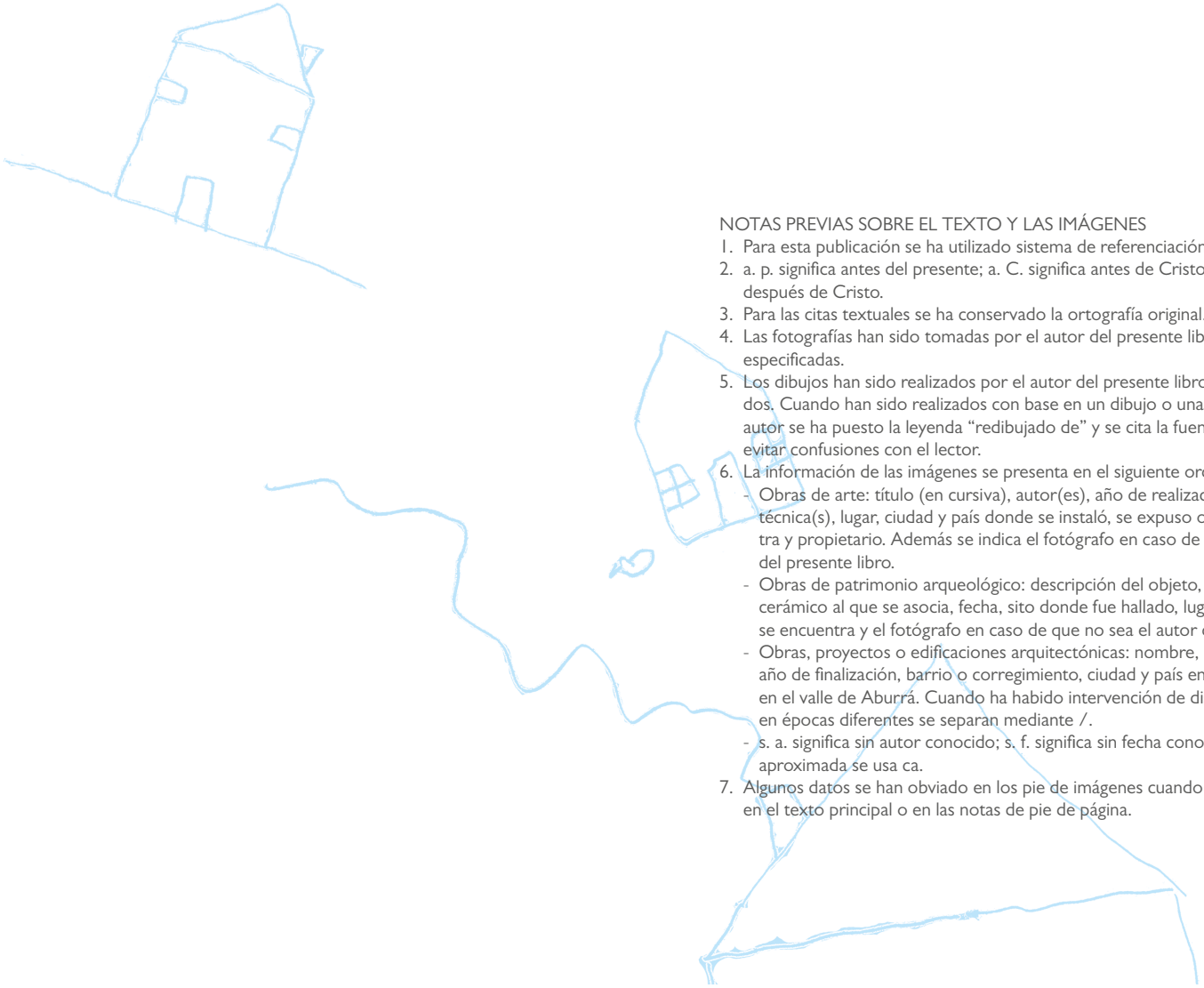
MUNICIPIO	POBLACIÓN[1]	POBLACIÓN[2]	EXTENSIÓN K[2]
Barbosa	42.439	51.619	206
Bello	371.591	473.384	142
Caldas	67.999	79.654	133
Copacabana	61.421	71.889	70
Envigado	174.108	232.854	78
Girardota	42.830	56.751	83
Itagüí	232.680	273.944	21
La Estrella	52.563	64.323	36
Medellín	2.499.080	2.508.452	382
Sabaneta	44.480	53.240	17
TOTAL VALLE DE ABURRÁ	3.589.191	3.866.110	1.168

1 Datos del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) según el censo de 2005-2006

2 Proyección del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) para el 2017



BELLO
COPACABANA
GIRARDOTA
Río Medellín
BARBOSA



NOTAS PREVIAS SOBRE EL TEXTO Y LAS IMÁGENES

1. Para esta publicación se ha utilizado sistema de referenciación bibliográfica APA.
2. a. p. significa antes del presente; a. C. significa antes de Cristo; d. C. significa después de Cristo.
3. Para las citas textuales se ha conservado la ortografía original.
4. Las fotografías han sido tomadas por el autor del presente libro, excepto las especificadas.
5. Los dibujos han sido realizados por el autor del presente libro, excepto los indicados. Cuando han sido realizados con base en un dibujo o una obra previa de otro autor se ha puesto la leyenda "redibujado de" y se cita la fuente completa para evitar confusiones con el lector.
6. La información de las imágenes se presenta en el siguiente orden:
   - Obras de arte: título (en cursiva), autor(es), año de realización de la obra, técnica(s), lugar, ciudad y país donde se instaló, se expuso o donde se encuentra y propietario. Además se indica el fotógrafo en caso de que no sea el autor del presente libro.
   - Obras de patrimonio arqueológico: descripción del objeto, ocupación o estilo cerámico al que se asocia, fecha, sito donde fue hallado, lugar y ciudad donde se encuentra y el fotógrafo en caso de que no sea el autor del presente libro.
   - Obras, proyectos o edificaciones arquitectónicas: nombre, proyectista(s), el año de finalización, barrio o corregimiento, ciudad y país en caso de que no sea en el valle de Aburrá. Cuando ha habido intervención de distintos diseñadores en épocas diferentes se separan mediante /.
   - s. a. significa sin autor conocido; s. f. significa sin fecha conocida y cuando es aproximada se usa ca.
7. Algunos datos se han obviado en los pie de imágenes cuando ya han sido dados en el texto principal o en las notas de pie de página.

0

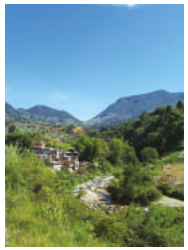
URGENCIA INELUCTABLE

0.1

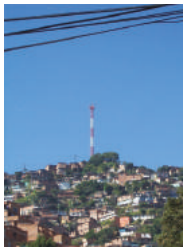
0.2

0.3

0.4



0.5



0.6

Figura 0.1 El valle de Aburrá visto desde el sur

Figura 0.2 Recolector de basuras

Figura 0.3 Avenida San Juan, Medellín

Figura 0.4 Vendedor ambulante

Figura 0.5 Quebrada La Iguaná, Medellín

Figura 0.6 Comuna 13, Medellín

Este libro, que tiene origen en la tesis doctoral del autor,[1] presenta un acercamiento crítico a lo que se denomina el espacio doméstico situado en el marco del valle de Aburrá (figura 0.1),[2] territorio de gran complejidad en el que los problemas urbanos, al igual que los domésticos, son similares a los que aparecen en cualquier ciudad con un número significativo de pobladores (figuras 0.2 a 0.4); sin embargo, su historia posee un interés particular ya que fue habitado ancestralmente por indígenas de origen chibcha y posteriormente por inmigrantes que se mezclaron con los nativos, desde los españoles en el siglo XVI hasta los más recientes desplazados por la violencia en el país.

Esta grieta de la cordillera occidental de los Andes goza de unas condiciones geográficas envidiables con un clima primaveral,[3] además, sus suelos brindaron condiciones óptimas para los cultivos y la cría de ganado constituyendo un atractivo adicional; sus características la convirtieron en un lugar privilegiado atrayendo numerosas actividades económicas y ahora el asentamiento que se ubica en este valle ha superado las barreras naturales extendiéndose por todos sus costados, evadiendo todo intento de planeamiento (figuras 0.5 y 06). El paisaje ha sido modificado sin atender el equilibrio natural y ha puesto al borde del colapso a la estructura geográfica y al soporte social.

De forma análoga a la mayoría de las ciudades latinoamericanas, una buena parte del tejido urbano del valle está constituido por edificaciones que albergan el espacio doméstico (figura 0.7), entendido como se verá en el siguiente capítulo, como un dominio de significaciones que trasciende

1 Aprobada en 2014 con la distinción *Cum Laude* en el Doctorado en Artes de la Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia. Dirigida por el doctor Luca Bullaro.

2 Ubicado en el departamento de Antioquia (Colombia), contiene el área metropolitana del mismo nombre que incluye los municipios de Caldas, La Estrella, Itagüí, Sabaneta, Envigado, Medellín, Bello, Copacabana, Girardota y Barbosa; tiene una extensión de 1.168 km² y unos 3.866.110 habitantes (proyección del DANE para 2017).

3 Las precipitaciones oscilan entre 2.000 y 3.000 mm/año en promedio; la temperatura media anual es de 23° C, la altitud media es de 1.475 m s. n. m. y sus coordenadas están alrededor de los 6° 15' 02" de latitud norte y los 75° 34' 36" de longitud oeste del meridiano de Greenwich.

el ámbito tridimensional; por ello, el estudio de este universo es clave para el acontecer y la supervivencia de quienes habitan en este cañón (figura 0.8), sobre todo si se acepta que el espacio doméstico determina en gran medida el carácter, pues antes de habitar y de ser sujeto el individuo está pre-ocupado por los espacios, la geografía y la arquitectura, "[…] no es libre en sí mismo pues no se determina según la universalidad y racionalidad esenciales de su voluntad, ni es libre respecto al mundo externo porque el deseo permanece esencialmente determinado por las cosas y relacionado con ellas" (Hegel, 1983, p. 94). De tal manera, se acepta el hecho de la predeterminación del sujeto por los espacios y objetos (figura 0.9), y se entiende que estudiar el espacio doméstico es "aceptar como dignas de interés, análisis, registro, estas prácticas ordinarias consideradas insignificantes" (De Certeau, 1999, p. 158), pues lo realmente interesante de lo cotidiano radica en lo invisible, aquello que conecta al ser con su interior (figura 0.10).

La historia del espacio doméstico en este recodo del río Aburrá evidencia tres momentos en su desarrollo asociados a sendos tipos arquitectónicos. Sus sistemas estructurales de carácter simbólico, que constituyen el objeto central de este libro, se presentan con la premisa de que "el hecho humano por excelencia es tal vez menos la creación del útil que la domesticación del tiempo y del espacio, es decir, la creación de un tiempo y un espacio humanos" (Leroi-Gourhan, 1971, p. 303). Además, se entiende la producción arquitectónica como una creación que puede alcanzar el carácter artístico en tanto que ella conduce a una manera estética y simbólica de ser, por eso se establecen conexiones con la cultura local y universal a lo largo del texto para facilitar la comprensión del problema como una manifestación ligada a los modos de pensamiento y producción. El análisis histórico se hace teniendo presente que "[…] una nueva comprensión del pasado nos proporciona, al mismo tiempo, una nueva prospección del futuro […]" (Cassirer, 1976, p. 623), por lo tanto, la retrospectiva tiene razón de ser en tanto que permite movilizar el presente y acercar el futuro a lo anhelado.

También logra ponerse a flote, que aunque generalmente tarde, algunos tipos arquitectónicos que en el resto del mundo occidental han dado

0.7

0.8

0.9

0.10

Figura 0.7 Bello

Figura 0.8 Desfile de silleteros, Medellín

Figura 0.9 Llamador doméstico, Santafé de Antioquia, Colombia

Figura 0.10 Casa, San Benito, Medellín

0.11

Figura 0.11 Palermo, Medellín

cabida al espacio doméstico, son parte del proceso histórico en el valle confirmando la idea de la universalidad de la intimidad doméstica, pues "[…] la mayor parte de la cultura está hecha de rasgos que pertenecen en común a la humanidad o a un continente o, por lo menos, a toda una región y a numerosos grupos" (Leroi-Gurhan, 1971, p. 271). Reconociendo que tras el universo arquitectónico tangible se contraponen los espacios mentales, simbólicos y trascendentales que provienen de la esencia del ser humano y que determinan el espacio geométrico, la comprensión extensa de aquellos dominios permite la cualificación de sus escenarios en pos de una mejor condición de existencia (figura 0.11) recordando que:

> El Hombre no puede escapar de su propio logro, no le queda más remedio que adoptar las condiciones de su propia vida; ya no vive solamente en un puro universo físico sino en un universo simbólico. El lenguaje, el mito, el arte y la religión constituyen partes de este universo, forman los diversos hilos que tejen la red simbólica, la urdimbre complicada de la experiencia humana (Cassirer, 1976, p. 47).

Este valle de condiciones contradictorias exige la apuesta por un mundo en el cual el escenario íntimo propicie el mejoramiento de la experiencia y modifique su escenario, pues mucha de la arquitectura actual está concebida fundamentalmente desde un punto de vista físico y no desde el simbólico, "Así se realizan inmensos espacios humanizados de manera inhumana, en los cuales los individuos sufren el doble efecto de su desintegración técnica y espacial" (Leroi-Gourhan, 1971, p. 332). En consecuencia, los espacios arquitectónicos para la habitación están muy alejados del verdadero sentido de lo doméstico y están producidos para satisfacer indicadores o para fines de lucro privado, más que para servir de nicho protector. El comportamiento derivado de esta relación entre la insatisfacción de la condición íntima y lo arquitectónico conduce a un desgarramiento, pues el objeto no se adecúa a la necesidad y a la función aunque produzca otras satisfacciones.

La crítica situación debe atenderse cuanto antes porque de lo contrario se asistirá a la imposibilidad de corregir el rumbo y llevará a la

exacerbación de la condición infrahumana a la cual se ha visto sometido el espacio doméstico; no solo se necesita la comprensión del problema sino que es una necesidad urgente y una responsabilidad histórica que no da espera para su atención ya que el afán comercial y de innovación (figura 0.12) ha desvirtuado el sentido de la arquitectura olvidando "[…] que toda la ascensión de las civilizaciones se ha hecho con el mismo hombre físico e intelectual que acechaba al mamut y que nuestra cultura electrónica apenas quincuagenaria tiene como soporte un aparato fisiológico viejo de cuarenta mil años" (Leroi-Gourhan, 1971, p. 388). Tal vez la persecución de formas, materiales y técnicas innovadoras se explique por la insatisfacción estética que produce la arquitectura cuando se queda en lo aparente, y por ignorancia o por olvido no se tiene en cuenta que "[…] en sus características más profundas, la psicología humana es sorprendentemente estable" (Schaeffer, 2006, p. 106).

Esta realidad global se ha visto dominada por modas exógenas que establecen en el valle de Aburrá un territorio de experimentos que poco cuidado tienen por lo verdaderamente importante, imponiendo estereotipos y rompiendo la conexión entre el alma de sus habitantes y los recintos que dan lugar a lo doméstico sacrificando la poética arquitectónica en beneficio de una retórica sin sustancia ontológica para forzar modos de habitar endebles (figura 0.13). Sin pretender versiones románticas ni desconocer la condición virtual y errante actual, mediante este texto se espera hacer un aporte para que quienes piensan y crean el entorno material del espacio doméstico en el valle descubran una nueva perspectiva que lo cualifique y se sitúe en el universo de una estética memorable.

En tal sentido se acoge la formulación que dice "[…] la dimensión estética es una propiedad relacional y no una propiedad del objeto" (Schaeffer, 2006, p. 34), que determina comportamientos de discriminación cognitiva relacionada con la satisfacción o no de una necesidad y que lleva a su vez a una disposición afectiva frente a los estímulos (figura 0.14). Desde esta perspectiva, el comportamiento estético hay que entenderlo como un efecto de la realidad sobre la percepción sensible de los ritmos y los valores basada en propiedades biológicas. Se da por hecho entonces que la estética es un dominio de la conciencia que se posa sobre las formas

0.12

0.13

0.14

Figura 0.12 Edificio 5G-32, J. Paul Restrepo y Camilo Restrepo, 2007, La Florida, Medellín.

Figura 0.13 Edificio Bucanero II, s. a., ca. 2000, Laureles, Medellín

Figura 0.14 Venta callejera

0.15

0.16

0.17

Figura 0.15 Fotografía, álbum familiar

Figura 0.16 Casa de Marco Fidel Suárez, ca. 1850, Bello

Figura 0.17 Ciudadela campestre Norteamérica, Bello

y el movimiento a partir de los cuales el mundo de las sensaciones se convierte en simbólico; de aquí que, tanto la estética funcional como la formal o figurativa acuden entonces a la experiencia arquitectónica, por ende hay que superar la separación convencional que se ha dado entre lo útil y lo estético (figura 0.15).

A partir de esta doble cualidad se estudia la arquitectura como parte constitutiva de un universo que incluye lo mental, lo intangible e invisible (figura 0.16). De esta manera, los capítulos centrales del texto abordan el fenómeno espacial doméstico asociándolo a un tipo arquitectónico para analizar la experiencia que promueve adentrándose en la historia e indagar por las estructuras subyacentes. De igual forma, se muestran los lazos entre la materialidad arquitectónica y los acontecimientos más significativos señalando las fuerzas que hilan el espacio doméstico a otras prácticas, especialmente los hallazgos arqueológicos y las comparaciones etnográficas para el espacio prehispánico; relatos, crónicas y textos para el colonial y el republicano, así como entrevistas y testimonios. La labor se apoya en la filosofía antropológica que permite develar líneas y derivas culturales partiendo de la idea de que la arquitectura posee la doble condición de lo programático-técnico y lo simbólico-poético; y que desde esta visión el hábitat tiene una triple cualidad: la funcional o mecánica para dar respuesta a la supervivencia, la social para determinar un marco referente y la de ordenar el mundo en el que se desenvuelve la cotidianidad.

Ahora bien, es de suponerse que la categoría estética trasciende la envoltura arquitectónica delimitante para situarse en la concepción compleja de la experiencia que tiene como escenario el espacio geométrico. De tal suerte, se reafirma que la producción arquitectónica doméstica requiere una verdadera transformación de las ideas que la gobiernan en pos de superar la retórica que la caracteriza en el valle actualmente y necesita posibilitar la reaparición de la poética perdida en la espesura de los atributos aparenciales, de los aditamentos tecnológicos y de las condiciones comerciales, que incluso evaden la realidad creando otras poéticas de errancia y huida (figura 0.17).

Esto confirma que algo no está bien en la arquitectura doméstica, además se añora el pasado y la nostalgia por él suele ser un indicador de

descontento con el presente; la imagen de la casa unifamiliar aislada en un campo natural es el sueño de un estado platónico en estrecha relación con los íntimos y a salvo de intrusos (figura 0.18). Y aunque muchos de los habitantes de este valle apenas logran satisfacer su necesidad básica de techo, entre ellos deambula ese fantasma arquetípico que no deja de ser un ideal universal:

> La fórmula que correspondería idealmente a la inserción feliz en el microcosmos urbano actual [...] sería para cada célula familiar un refugio autónomo, en el centro de un territorio personal constituido por un pedazo de naturaleza salvaje o doméstica, y unos medios de transporte individuales bastante rápidos como para que el terreno de caza, o sea el trabajo, sea alcanzado en un tiempo equivalente a los desplazamientos de antes de la revolución de los transportes (Leroi-Gourhan, 1971, p. 335).

Por otro lado, la historia ha demostrado que el espacio arquitectónico moderno ha hecho una ruptura con el concepto histórico del confort trayendo consecuencias negativas en el cotidiano vivir, originadas en la exaltación de la apariencia purista y abstracta acompañada de una concepción austera de la vida doméstica. Incluso, mucha de la arquitectura habitacional más reconocida por los medios carece de intimidad, de confort y de bienestar.

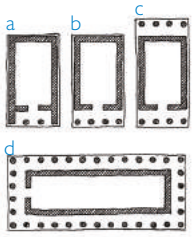
Las transformaciones continuas de las unidades de habitación, la discrepancia entre arquitectos y promotores con clientes y habitantes, las migraciones constantes y la búsqueda de un espacio íntimo alternativo vacacional o de fin de semana dejan ver el abismo entre las necesidades y la solución ofrecida por la arquitectura corroborando que "en estas ideas petrificadas se refleja el inmovilismo espiritual de una sociedad dominada por el *estatus quo* que a veces parece como si fuera demasiado torpe para transformarse y que se precipita irreflexiblemente hacia su perdición" (Honnef, 1991, p. 187).

Ahora, el estudio acoge la tipología como herramienta para el análisis de la arquitectura, ya que ella permite reconocer los hábitos y las

0.18

Figura 0.18 Casa particular, St. Croix, Islas Vírgenes, Estados Unidos

0.19



0.20

0.21

0.22

Figura 0.19 Casas patiales, Delos, Grecia, redibujado de Ching, 1984, p. 367

Figura 0.20 Templos griegos: a. In antis, b. Próstilo, c. Anfipróstilo, d. Períptero

Figura 0.21 Casa, urbanización Travesías, s. a., s. f., Medellín

Figura 0.22 Dibujo, Samuel Correa (6 años), 2007

estructuras subyacentes sin hacer aproximaciones particularizadas. La perspectiva desde la cual se adopta el concepto asume la definición del filósofo y arqueólogo francés Quatrémère de Quincy (1995), que plantea que el tipo es el principio fundamental, el núcleo sobre el cual se coleccionan y se coordinan en el tiempo los desarrollos y variaciones de las formas a las cuales es susceptible un objeto (pp. 20-24 y Martí, 1993, p. 142). El tipo es un concepto que permite agrupar varios elementos con algunas características comunes pero también con ligeras variaciones (figuras 0.19 y 0.20). Así, en la arquitectura se asocia el tipo con la cualidad simplificada de muchos espacios u objetos y que representa la concreción de una serie de conceptos. "El Tipo se va constituyendo pues, según la necesidad y según la aspiración de belleza; único y sin embargo variadísimo en sociedades diferentes y unido a la forma y al modo de vida" (Rossi, 1971, p. 67); es aquello que permanece común a varias arquitecturas. De tal forma, la tipología es "[…] un procedimiento cognoscitivo por medio del cual la realidad de la arquitectura revela su contenido esencial" (Martí, 1993, p. 13), que es lo que interesa al permitir aclarar las estructuras simbólicas detrás del espacio arquitectónico material.

En consecuencia, aparece el concepto de arquetipo, que posee características universales, sintetiza lo más importante del tipo y se asocia a una imagen o a una forma establecida y aceptada colectivamente de manera incondicional (figura 0.21). El arquetipo es comprendido de forma inmediata y actúa a nivel del inconsciente, "[…] como imagen del instinto, es psicológicamente una meta espiritual hacia la cual tiende la naturaleza del hombre […]" (Jung, 1994, p. 157), por ello, el arquetipo doméstico remite a la imagen de la casa ideal como expresión del hogar asociado a la protección, la felicidad y el aislamiento. Esta noción arquetípica que se traduce gráficamente en la casa con techo a dos aguas, chimenea, puerta central y ventanas simétricas está referida a la imagen del rostro (figura 0.22), encarna la exteriorización de la esencia humana y es reflejo de "[…] un espacio ordenado, cuyos límites se pueden tocar en un tiempo compatible con la rotación de las operaciones cotidianas. Es también un espacio que responde a las necesidades estéticas fundamentales, que responde a

la inserción de las superficies humanizadas en una proporción suficiente, de cielo y de naturaleza" (Leroi-Gourhan, 1971, p. 333).

En tal orden de ideas, los tipos mostrarán los procesos asociados al devenir íntimo de los grupos establecidos en el valle de Aburrá permitiendo verificar las rupturas en el ámbito de lo doméstico, entendiendo la humanización bajo las ideas del filósofo alemán Martín Heidegger retomadas por su colega español Félix Duque (2008, pp. 133-143) y que aluden a la construcción como verdadera acción de ser en la tierra, que lleva a salvarla para que pueda acceder a su consistencia esencial, a recibir el cielo como cielo aceptando la naturaleza sin alterar sus ciclos ni sus condiciones, a esperar a los seres divinos en cuanto divinos, o lo que implica aceptar la espera del cielo prometido y ausente, y que conduce a vivir estando a la muerte, recordando lo efímero de la existencia que culmina en el desapego a la corporalidad.

Estas propiedades cruzadas con los postulados tipológicos en relación con la arquitectura del espacio doméstico permiten integrar su condición tectónica a la revisión histórica para observar la aparición, transformación, supresión y pervivencia de los tipos que lo soportan en relación con las múltiples condicionantes culturales de cada momento. La aproximación al objeto doméstico ve así enriquecidas sus posibilidades de comprensión con el acercamiento poético-estético y surge a partir de una definición del espacio doméstico, que se elabora desde Heidegger y Duque, complementados por el filósofo español José Luis Pardo y el historiador y antropólogo francés Michel de Certeau. Para ello, se atenderá la comprensión de los dos componentes del concepto: el espacio y lo doméstico; luego de dicha definición teórica, que se abordará en el próximo capítulo, se iniciará el estudio de los tres momentos claves del desarrollo del espacio doméstico en el valle de los aburráes.

De tal manera, bajo el título de "La casa cielo, el arquetipo doméstico como ombligo cósmico" la capitulación continuará con un análisis del espacio doméstico prehispánico asociado a la cabaña primitiva (figura 0.23), que dio paso al estereotipo traído por los españoles constituyendo la primera ruptura tipológica asociada a la casa patial, tema del capítulo "El cielo en la casa, casas de patios, sol y lluvia" (figura 0.24). Luego el

0.23

0.24

Figura 0.23 Poblado arhuaco, Sierra Nevada de Santa Marta, Colombia

Figura 0.24 Casa de Carlos J. Echavarría, Jhon Sierra R., 1950, Parque de Bolívar, Medellín

0.25

Figura 0.25 Edificio Matisse, s. a., 2004, El Tesoro, Medellín

tipo de la torre de apartamentos, que instauró una nueva ruptura, se analizará en el capítulo con el título "El cielo afuera y la tierra distante" para dar lugar a la comprensión de las condiciones actuales del espacio doméstico en el valle (figura 0.25). Finalmente, se plantea un aparte denominado "El próximo cielo, para sanar la tierra" en el que se brinda un posible horizonte de transformación del espacio doméstico basado en su triple naturaleza: funcional, social y de orden.

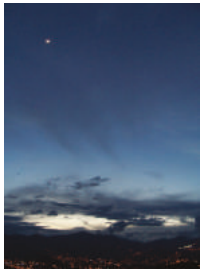
Obsérvese que los tres tipos en los que se concentra el libro corresponden con el planteamiento que el filósofo francés Régis Debray (1998) hace sobre el devenir de la imagen en Occidente identificando tres momentos de lo visible y que denomina como la mirada mágica, la mirada estética y la mirada económica, tesis que sin duda permite incorporar una perspectiva universal para corroborar que el proceso cultural del valle de Aburrá, evidente en el espacio doméstico, alcanza el pulso global de la historia. A esta idea debreyana se suma la caracterización propuesta por el arquitecto polaco Amos Rapoport (1969) sobre la relación que el hombre ha establecido históricamente con el paisaje, quien también la define bajo tres actitudes determinantes de la forma de la vivienda: una primera religiosa y cosmológica en la que el entorno es dominante sobre el humano, una segunda simbiótica bajo la cual hay un equilibrio entre la naturaleza y el hombre y en la cual él se considera responsable de ella ante Dios, y una tercera actitud explotadora que convierte a la especie en consumidora, modificadora y destructora de la Tierra (p. 101).

Puede observarse que cada una de estas tres actitudes corresponde a las tres miradas debreyanas y que al mismo tiempo se emparentan con los tres tipos arquitectónicos identificados para la casa: la primitiva, en la que hay muy pocos tipos de edificios construidos colectivamente con un modelo que casi no varía; la vernácula preindustrial, que da lugar a un mayor número de tipos, aunque limitado, con más variaciones individuales y construidos por profesionales; y la moderna, con muchos tipos especializados y de corte original, diseñados y construidos por equipos de especialistas (Rapoport, 1969, p. 18).

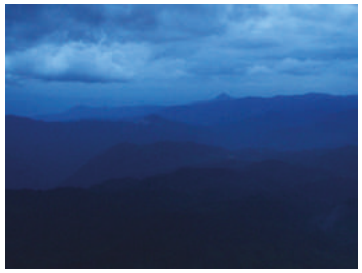
Como se verá, el análisis de los tres tipos en el contexto del valle permite observar la existencia de una estructura simbólica de carácter vertical

asociada al espacio doméstico que se encuentra en la cabaña primitiva y en la casa de patios y que infortunadamente se pierde en las torres de apartamentos. Sin conciencia sobre esta lamentable pérdida, diseñadores, constructores, promotores y habitantes producen y padecen un escenario que no favorece la vida íntima, que rompe con la tradición milenaria de la especie y que impide su experiencia numinosa (figura 0.26) produciendo angustia existencial y una ruptura del equilibrio de polaridades para desembocar en toda suerte de patologías.

Se espera entonces aportar nuevos términos para que el escenario arquitectónico doméstico responda a las condiciones reales dentro de una actitud que respete lo natural, se nutra en lo universal y trace un porvenir democrático y en armonía con el universo "[…] porque nuestro cuerpo, a pesar de todos los aderezos y modificaciones tecnoartísticos que ese *soporte* recibe, forma parte de la naturaleza y difícilmente puede existir sin ese medio ambiente […]" (Coppola, 2004, p. 47) recordando que ecología viene de *oikos*, que significa casa, por lo que se hace imperioso volver a la naturaleza (figura 0.27) como la propia casa (figura 0.28) y teniendo presente que la especie además es, aunque a veces no lo crea, religiosa por esa misma naturaleza.



0.26



0.27

0.28

Figura 0.26 Atardecer, valle de Aburrá

Figura 0.27 El suroeste antioqueño desde el valle de Aburrá

Figura 0.28 Casa particular, Christiansted, St. Croix, Islas Vírgenes, Estados Unidos